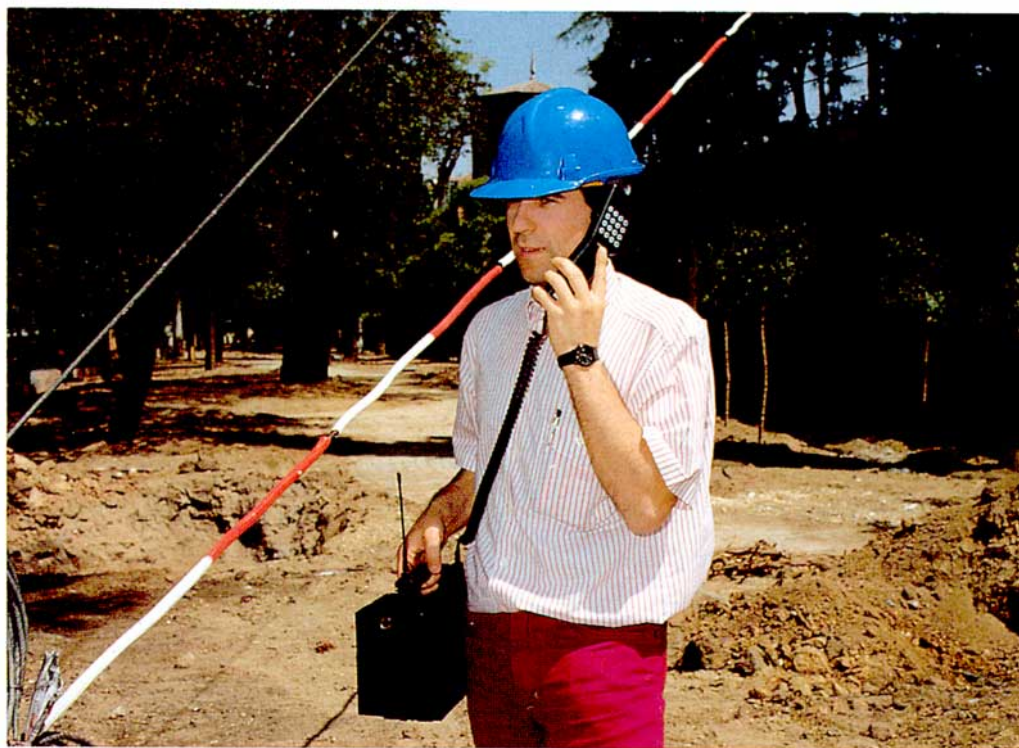


“LAS OTRAS REDES DE COMUNICACION”



LOS SERVICIOS DE TELECOMUNICACION: INTRODUCCION A UN SECTOR EN TRANSICION

El Sector de las Telecomunicaciones en España está atravesando un período de fuertes contradicciones. A pesar de su transitoria aunque prolongada paralización que está produciendo gran desánimo y generando importantes recelos entre sus principales agentes, está suscitando al mismo tiempo, un enorme interés, principalmente entre otros agentes, históricamente ajenos al sector, que desean incorporarse a él aprovechando las recientes y próximas convocatorias liberalizadoras de los servicios (radiomensajería, trunking, GSM), que les abrirá sin duda una puerta de entrada al sector y una oportunidad de generar nuevas áreas de negocio. Un nuevo equilibrio se producirá en el sector con la entrada de estos nuevos componentes como resultado del nuevo marco regulador. Algunos de estos componentes, a pesar de tener un carácter nacional son hasta el momento ajenos al sector, mientras que otros, ajenos a intereses nacionales, poseen ya un importante saber hacer en el mercado mundial

de las telecomunicaciones. Estamos por tanto asistiendo en el sector español de los servicios de telecomunicación, a un proceso en el que se crean enormes expectativas de negocio, a pesar de su retrasada posición en cuanto al proceso de liberalización del mercado. También es posible que gran parte de estas expectativas de crecimiento y oportunidades, se deban a la buena propaganda que viene realizándose por boca de los principales líderes políticos occidentales desde hace algo más de un año.

Todas estas especulaciones y posibles oportunidades que están surgiendo en torno al sector, no van a significar que, con la entrada en vigor de un próximo marco regulador más liberalizador, se vaya a producir un crecimiento espectacular en el mercado y por consiguiente en el volumen de negocio. Ocurrirá, sin duda, un crecimiento natural del mercado, pero a cambio habrá de realizar nuevo reparto del mismo, en el que entrarán a formar parte estos nuevos agentes que están

considerando actualmente las telecomunicaciones como un aspecto estratégico de su negocio.

Todo este proceso por el que está pasando el sector de las telecomunicaciones en nuestro país no tiene carácter de exclusividad, sino que está respondiendo a un reflejo bastante fiel de lo que está ocurriendo en otros países, independientemente del grado de celeridad con que estén acometiendo el proceso de liberalización de su mercado de las telecomunicaciones. En este proceso de redifinición de las nuevas reglas del juego, los principales agentes del sector (operadores y suministradores) están respondiendo con alianzas y posicionamientos estratégicos a la vista de buscar una mayor participación en el reparto del negocio a nivel mundial..

Hemos asistido durante los últimos años a un cambio bastante radical de los esquemas del sector a nivel mundial. Estos nuevos planteamientos, posiblemente puedan ser debidos al elevado crecimiento mantenido del mercado durante los últimos años y a la necesidad de reducir los márgenes de operación. Hemos asistido, y estamos todavía asistiendo a cambios tan significativos como el abandono del monopolio natural y la renuncia del tradicional esquema de PTT, la internacionalización de los operadores y la globalización de la oferta de servicios, la apertura de los mercados nacionales, la concentración de compañías suministradoras y la introducción de las compañías suministradoras en el mercado de la operación de los servicios. Todos ellos posiblemente estén mas ligados al proceso de ciclo económico y a la internacionalización de la economía, que a nuevas necesidades de usuarios o nuevas demandas surgidas al amparo de los nuevos servicios de telecomunicación, ni tan siquiera a las expectativas creadas las nuevas infraestructuras de telecomunicación derivadas de un nuevo entorno tecnológico (superautopistas de la información). Se producen además en un momento en el que todavía el negocio de los servicios de telefonía básica supone la parte mas importante del negocio (85% del total) de los servicios de telecomunicación, con lo cual no parece ser tanto el margen de oportunidad debido a los servicios no telefónicos (15%).

Con estas expectativas del cambio de las reglas del juego y con todos los movimientos, posicionamientos y alianzas de

sus principales componentes, parece evidente que nadie esté en condiciones de predecir cómo estará configurado el sector en los próximos años; incluso en los próximos meses. Se pueden definir incontables posibles escenarios sobre la composición y desarrollo del sector, tanto a escala mundial como a nivel nacional. En los escenarios más optimistas de desarrollo del mercado y con la incorporación de importantes componentes, provenientes principalmente de la industria del audiovisual, no parece claro que pueda haber sitio para todos los participantes en la misma situación que tenían en el pasado. En el caso de que estos nuevos agentes se incorporen al sector, alguien la tendrá que pagar ese acceso y posiblemente sean los operadores tradicionales los que lleven la peor parte y tengan que ceder una buena parte de su negocio, a pesar de sus políticas expansionistas sobre el desarrollo de nuevos mercados y nuevos servicios. Parece inevitable que para fortalecer su posición tenga que producirse un proceso de concentración para que puedan hacer frente a la amenaza de una competencia feroz. Estamos pues, viviendo en el sector de las telecomunicaciones una evolución hacia un horizonte que pocos aciertan a divisar y que tan siquiera sabemos si vamos por un buen camino.

Algunos de los aspirantes más cualificados a introducirse en este mercado, y que están incluidos dentro de este proceso de recomposición del sector, son las empresas de servicios y de infraestructuras de red, por sus características de similitud que guardan con una empresa tradicional de operación de telecomunicaciones. Aspectos similares tales como su misión de servicio público, llevando este servicio hasta el propio domicilio del abonado, su intensividad en capital, sus propias necesidades de las telecomunicaciones siendo por ello unos grandes usuarios, llegando incluso a tener su propia infraestructura de comunicaciones, su planteamiento comercial, etc., las hacen adecuadas para introducirse en la competencia del mercado de las telecomunicaciones. Por ello en este número monográfico de BIT, tratamos de presentar la problemática de telecomunicaciones que tienen este tipo de sociedades, que en un futuro próximo van a tener un papel importante en el mercado de los servicios de telecomunicación. 